

de lo que estaba sucediendo en el escenario, subordinada al texto y a la acción dramática. Esta reforma, cuya aceptación fue larga y costosa, no afectó solamente a las óperas de su época, sino que extendió su influencia a las obras de los grandes operistas italianos del Romanticismo.

3.8. Joseph Haydn

Compositor austriaco (Rohrau 1732-Viena 1809). Inició sus estudios musicales como niño de coro en la catedral de Viena. Después de ocupar diversos puestos al servicio de pequeños nobles, en 1761 entró al servicio del príncipe Esterhazy como director musical, puesto en el que permanecería la mayor parte de su vida.

Junto con W. A. Mozart, es el máximo exponente del Clasicismo musical¹⁸. Fue un perfeccionador de las formas musicales desarrolladas por compositores como Stamitz o el mencionado Sammartini, estableciendo la forma definitiva de la sinfonía (compuso 104) y del cuarteto de cuerda (84)¹⁹.

De su vasta producción, podemos destacar entre otras obras 30 tríos para cuerda, 20 conciertos para clave y orquesta, 9 para violín, 5 para chelo, 60 sonatas para clave o piano y 16 oberturas. Dentro del género vocal compuso 17 óperas, 14 misas y diversos oratorios, entre ellos “Las siete palabras de Cristo”, encargo de la catedral de Cádiz. A pesar de su relativo aislamiento, su obra tuvo pronto un reconocimiento internacional, recibiendo encargos desde toda Europa, de forma que incluso algunos



Joseph Haydn.

¹⁸ Algunos autores incluyen también a Beethoven, mientras que otros lo consideran como romántico. En este texto nos inclinamos por la segunda opción, ya que sus obras más importantes fueron realizadas de acuerdo con la estética romántica.

¹⁹ También hay que señalar que su larga vida le convirtió en testigo de los principales acontecimientos musicales de la época: cuando nace, Bach está en la cúspide de su carrera. Cuando fallece, Mozart ha muerto casi 20 años antes y Beethoven ya ha compuesto dos de sus principales obras maestras, las sinfonías 5ª y 6ª.